

Localización:

Polígono industrial en la carretera
M-421, Cártama, Málaga

Promotor:

Ayuntamiento de Cártama

Autores:

Juan Gavilanes Vélaz de Medrano
Joaquín López Baldán

Colaboradores:

Elena García Crespo, arquitecta

Dirección de obra:

Juan Gavilanes Vélaz de Medrano
Joaquín López Baldán

Dirección de ejecución:

Fernando Casquero Lacort

Superficie construida:

1.753,80 m²

Fechas:

2000 - 2003

El proyecto define las obras de consolidación de los lienzos del segundo recinto amurallado del Castillo de Cártama (siglo XII) en sus tramos pertenecientes al segundo recinto defensivo (recinto exterior) del castillo en su flanco norte. Siendo esta una parte del conjunto de la muralla, que por su cercanía al casco histórico de Cártama suponía un considerable riesgo de desprendimientos sobre las viviendas situadas inmediatamente debajo.

El estado original se presentaba lleno de patologías propias de este tipo de monumentos: invasión de vegetación parasitaria, incluso arbórea, destrucción parcial de lienzos por las escorrentías, degradación de las partes inferiores de los lienzos de muralla por falta de drenajes y su consiguiente lavado de los morteros de cal, etc.

El proyecto se fijó como objetivo general garantizar la consolidación de la muralla para evitar los riesgos sobre el caserío inferior. Para ello se reconstruyeron mediante mampostería y mortero de cal los lienzos perdidos desde sus arranques originales, siguiendo la traza en planta. También se retacaron, con mortero de cal y enfoscado, los lienzos originales para reforzarlos y detener la patología de lavado del mortero. Se incrementaron los mechinales para hacer más permeable al muro en su conjunto.

Se ha empleado un estricto criterio de delimitación de los lienzos originales respecto a la reconstrucción mediante el uso de un babero de cinc entre ambos, y el enjarbegado en color pardo de las partes reconstruidas. Se han terminado con enjarjes todos aquellos lienzos que ofrecían dudas sobre su continuidad.

Por otro lado y al no disponerse de datos para la coronación, por no conservarse ningún vestigio de lo que debió de ser el camino de ronda, se estableció un borde superior irregular, cuya geometría responde al acuerdo siempre variable del plano vertical de muralla con el talud existente del cerro.

La obra supone la recuperación parte de la memoria de Cártama, hasta hace poco oculta entre el ramaje y que se descubre hoy como una auténtica corona que completa la imagen del cerro y preside la trama hipodámica de su casco histórico y que en su zona de contacto con el camino de subida a la Ermita nos invita a pensar en sus cualidades como mirador al valle del Guadalhorce.



